

*Respuesta.* No; hasta donde recuerdo.

Aquí traté de aguijonear la memoria del «espíritu» y pedí al operador que preguntara:

*Pregunta.* ¿Recuerda usted haberle conocido en una tienda de ferretería en G——?

*Respuesta.* No; debe de haber sido David.

Esta sesión revela un fértil campo dentro del cual la *ouija board* puede ser consultada con éxito, a la vez que sus limitaciones. Fuéa del radio de las corrientes ocultas de la conciencia de los presentes, a menos que el azar o la coincidencia intervengan, la información es de carácter general, aunque a menudo hábil y sagaz. Conservándome tan inescrutable y vago como era posible, arrojé a sus operadores en sus últimas trincheras, que en este caso resultaron sumamente débiles, aunque condescendió suficiente para corregir una respuesta equivocada y aguijonear la memoria del espíritu. Había conocido al extinto algunos años antes de su muerte en una tienda de ferretería, conforme lo insi-